

Audiovisual aragonés

RUBÉN LÓPEZ
Zaragoza

Hay historias que permanecen agazapadas durante décadas esperando simplemente que alguien las encuentre. Relatos con un potencial narrativo brutal que abrazaría con ansia cualquier productora de Hollywood. La de los cientos de turolenses que emigraron a principios del siglo XX al lejano Oeste y México en busca de nuevas oportunidades es una de ellas. La aragonesa Prolight Audiovisual ha rescatado ahora su memoria en el documental *Cómo conquistamos el Oeste y adónde nos llevó*, que se proyecta hoy y mañana en Cinesa Puerto Venecia.

La película parte de una idea original de Roberto Roldán, que contagió su entusiasmo a Jorge Bautista (de la productora Prolight) y Elsa Tercero, que acabó dirigiendo el documental. «Cuando nos contó la historia a finales de 2022 nos fascinó y decidimos ir adelante con pocos medios pero mucha ilusión», indica Tercero, que apunta que posteriormente contaron con la colaboración de Aragón TV, los fondos Fite, la DGA y la Diputación de Teruel.

El filme adopta la estética y el espíritu del western, pero sin perder su carácter testimonial. De hecho, son los descendientes directos de aquellos primeros emigrantes quienes narran y reconstruyen el viaje de sus antepasados. «Además de grabar en varios pueblos de Teruel, en mayo de 2024, también fuimos a rodar a varias localidades de los estados de Idaho y Utah y también a Tijuana», comenta Tercero.

Los tres impulsores del documental contaron con varios colaboradores de excepción. Fundamental fue la aportación de Raúl Ibáñez. El historiador y actual presidente del Centro de Estudios de la Comunidad de Albarracín, dedicó su reciente tesis doctoral a este fenómeno migratorio y les cedió todo su conocimiento sobre el tema. Su investigación ha permitido concluir que fueron 1.012 turolenses los que decidieron ir en busca de su particular sueño americano a principios del siglo XX. La mayoría partieron de la propia capital y de localidades como La Puebla de Valverde, Camarena de la Sierra, Jabaloyas o Arroyofrío.

Estos dos últimos municipios fueron, proporcionalmente, los que más emigrantes aportaron a EEUU y México: un total de 138. Fermín Yagües es descendiente directo de uno de ellos y su trabajo y testimonio también han sido claves a la hora de construir el documental. Yagües comenzó en 2018 a

Entre 1907 y 1930, cientos de turolenses emigraron a Estados Unidos para trabajar como pastores y mineros. Un documental rescata su historia y hoy y mañana se proyectará en Cinesa Puerto Venecia.

Quando los turolenses conquistaron el lejano Oeste americano

Fotos: Archivo de Fermín Yagües



El turolense Andrés Domingo Almazán, pastoreando un rebaño de ovejas en las montañas de Idaho en 1961.



Carlos Lagos Yagües (descendiente de turolenses), durante el rodaje del filme en su rancho de Tijuana.

recopilar la biografía de esos más de 100 vecinos y hace solo unos meses las reunió en su libro *Memorias de ida y vuelta: la senda de los ausentes*, en el que también narra la vida de los que se fueron y de los que se quedaron.

La historia de su familia es una

«En esos años, allí se ganaba hasta 15 veces más que aquí», destaca uno de los familiares

más de otras tantas, pero ejemplifica bien lo que sucedió en esa particular conquista del lejano Oeste. «El primero que se marchó en 1907 fue un hermano de mi abuela. Se llamaba Donato Sánchez y fue el pionero en Jabaloyas y Arroyofrío, porque en sus cartas conta-

ba que se ganaba bien y que había trabajo y muchos le siguieron», explica Yagües, que recuerda que en esa época los sueldos de EEUU eran muy superiores a los de Teruel: «Allí se ganaba hasta 15 veces más que aquí».

Casi todos sus familiares se fueron como pastores asalariados al estado de Idaho y también a Tijuana, donde eran muy bien recibidos. «Contaban que se los rifaban porque tenían mucha experiencia con el ganado y encima eran formales», indica Yagües, que destaca que algunos de esos migrantes acabaron montando su propio rancho.

Su abuelo no partió hacia EEUU hasta 1913: «Mi tío Donato vino de visita y a la vuelta ya se fue con él dejando en Jabaloyas a mi abuela y a sus tres hijos. Mi padre tenía meses cuando se fue y no lo conocí hasta que regresó once años después». Muchos marcharon por unos años para ahorrar y con la intención de regresar, pero otros ya se quedaron allí. No en vano, Yagües tiene actualmente doce familiares repartidos entre EEUU y México (con los que mantiene contacto).

23 días en un barco

Muchos de esos emigrantes trabajaron de ganaderos, pero otros también lo hicieron en serrerías o en las minas de cobre de Bingham Canyon, cerca de Salt Lake City (Utah). «Un tío mío trabajó allí y contaban que muchos fallecieron de silicosis porque las condiciones no eran las mejores», recuerda Yagües, que apunta por otra parte los duros viajes de los que emigraron con «hasta 23 días en la bodega de un barco».

A su regreso, muchos de ellos mantuvieron las costumbres estadounidenses y, por ejemplo, era habitual ver a los hombres de Jabaloyas jugando al póker en el bar en la década de los 40, según explica Yagües.

Ahora, su historia ha dado el salto a la pantalla en forma de documental. *Cómo conquistamos el Oeste y adónde nos llevó*, de unos 70 minutos de duración, ya se proyectó ayer en los Cinesa Puerto Venecia y se volverá a exhibir hoy a las 20.20 horas y mañana a las 17.10 horas. Según apunta Tercero, el filme pronto comenzará a recorrer festivales y en un futuro se proyectará en Aragón TV.

Los espectadores podrán disfrutar de un pedazo de la historia reciente de los vecinos de la Sierra de Albarracín. Sus descendientes son los protagonistas de un documental con numerosas entrevistas, pero en el que también hay una parte ficcionada para impregnar el filme del espíritu del western. ■